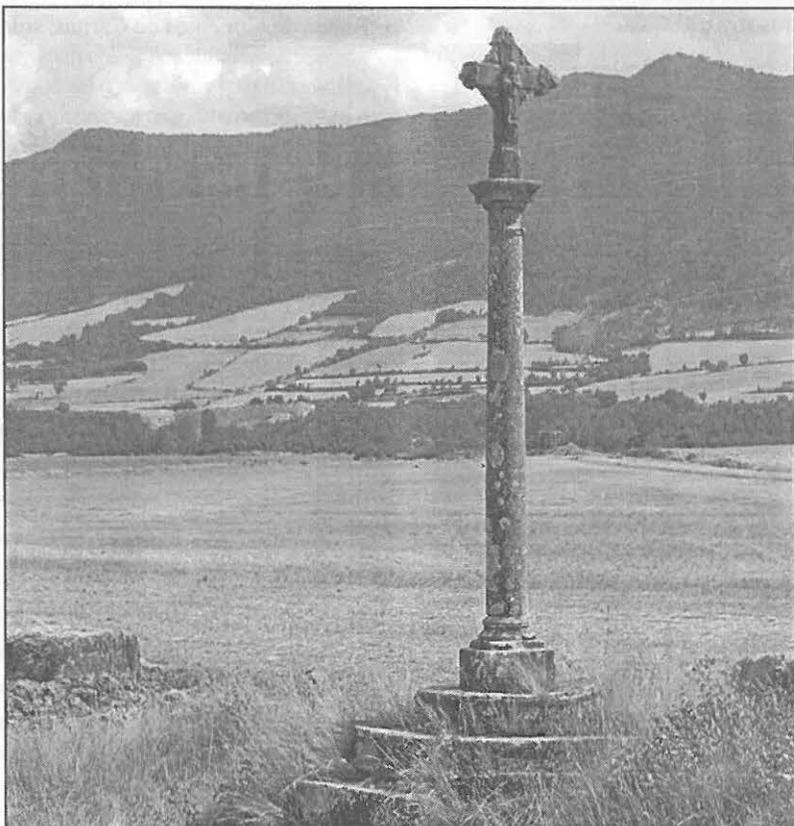


Catálogo de los peirones de Aragón

El dibujante Rafael Margalé y su esposa, Irene Taulés, están a punto de culminar el proyecto de catalogación de los peirones, cruceros o cruces de término que se erigen en los pueblos de las tres provincias aragonesas. Se trata de un trabajo ingente, que surgió a raíz de la elaboración del Mapa Turístico-Monumental que el extinto Banco Zaragozano encargó a Margalé en el año 1987 y que una década después se convirtió en un reto. Con trabajo, y muchas horas de dedicación, han conseguido completar la mayor parte del catálogo, aunque la crisis y la falta de ayudas amenazan con dejar el inventario inconcluso, al menos temporalmente.

Hasta este momento, han inventariado y maquetado los catálogos de las comarcas altoaragonesas, entre ellas la Jacetania y el Alto Gállego, en las que existen 37 y 36 elementos, una cifra significativamente inferior a la de otros territorios como la Hoya de Huesca, donde se han contabilizado 143 piezas.



(Página 10)

Crucero de Abay

Archivo Taumar

Los inventarios de la Jacetania y el Alto Gállego ya están concluidos y recogen 37 y 36 piezas, respectivamente

La continuidad del catálogo de peirones de Aragón de Margalé y Taulés, amenazada por la falta de ayudas

EL PIRINEO ARAGONÉS.- El dibujante Rafael Margalé y su esposa, Irene Taulés, están a punto de culminar el proyecto de catalogación de los peirones, cruceros o cruces de término que se erigen en los pueblos de las tres provincias aragonesas. Se trata de un trabajo ingente, que surgió a raíz de la elaboración del Mapa Turístico-Monumental que el extinto Banco Zaragozano encargó a Margalé en el año 1987 y que una década después se convirtió en un reto. "Lo que hasta entonces había sido

mera curiosidad ante estas figuras enhiestas en los lugares más insospechados de los campos y montes aragoneses, pasa a ser una idea y se transforma en una realidad a partir de 1997", explica; si bien, en aquel momento, ni él ni su compañera podían imaginarse aún la empresa que tenían ante sí. Con trabajo, y muchas horas de dedicación, han conseguido completar la mayor parte del catálogo, aunque la crisis y la falta de ayudas amenazan con dejar el inventario inconcluso, al menos temporalmente.

Hasta este momento, han inventariado y maquetado los catálogos de las comarcas de la Jacetania (37 piezas), Alto Gállego (36), Hoya de Huesca (143), Bajo Cinca (10) Cinca Medio (22), La Litera (32) y Los Monegros (19), en la provincia de Huesca, además de la del Jiloca (200 piezas), en Teruel, y la provincia de Zaragoza (530 piezas).

En el catálogo, Margalé y Taulés distinguen entre peirones (en otros lugares de Aragón son nombrados como: *pilaret* en la Ribagorza, *La Litera* y *Cinca Medio*, y *pairón* en la mayor parte de Teruel), cruceros o cruces de término, cruces (entre votivas y viacrucis, zoques y portales-capilla).

De las 37 piezas inventariadas en la Jacetania, 15 son cruceros, 7 peirones y 10 cruces de término, mientras que en el Alto Gállego se han contabilizado 15 cruceros, 2 peirones, 6 cruces, 12 zoques y 1 viacrucis.

"Las peculiaridades de la Jacetania, como le pasa al Alto Gállego, son las pocas piezas que han quedado por diversas causas", en las que Margalé no considera oportuno entrar. Hacerlo, "sería reincidir en su enumeración", indica. "Son causas que la gente mayor sabemos o no queremos saber, como se ha demostrado en las entrevistas que hemos tenido con vecinos de las localida-

des", explica sin dar más detalles.

Los elementos considerados como de mayor interés en la comarca jacetana, bien por su antigüedad o por la factura arquitectónica son el del Puente y de la Fuente en Ansó (el primero es "una excelente pieza"), el de Abay, la Cruz cubierta o del Estudiante en Echo, los peirones de San Francisco y Santa Orosia de Biniés (ambos con leyenda incisa), y el de San Antón de Bailo (de las mismas características).

Todos ellos "se encuentran en aceptable estado, sin ningún tipo de conservación, por lo que sería interesante que la Comarca o en su defecto los municipios pusieran interés en ellos, más después de ser declarados conjuntos BIC (Bien de Interés Cultural)", recomienda Margalé.

De las comarcas Somontano de Barbastro, Sobrarbe y Ribagorza, en el Alto Aragón, llevan ya inventariado el 80 por ciento de las piezas. Aunque aún no pueden ofrecer cifras exactas, el número se asemejaría al de la Hoya de Huesca, en torno a los 140 elementos. "Igual sucede con la provincia turolense, donde está inventariado el 90 por ciento" de las comarcas del Bajo Martín, Bajo Aragón, Andorra, Cuencas Mineras, Matarraña, Maestrazgo y Teruel.

El objetivo de esos inventarios "es dar a conocer a la población el valor que tiene este tipo de pequeña arqui-

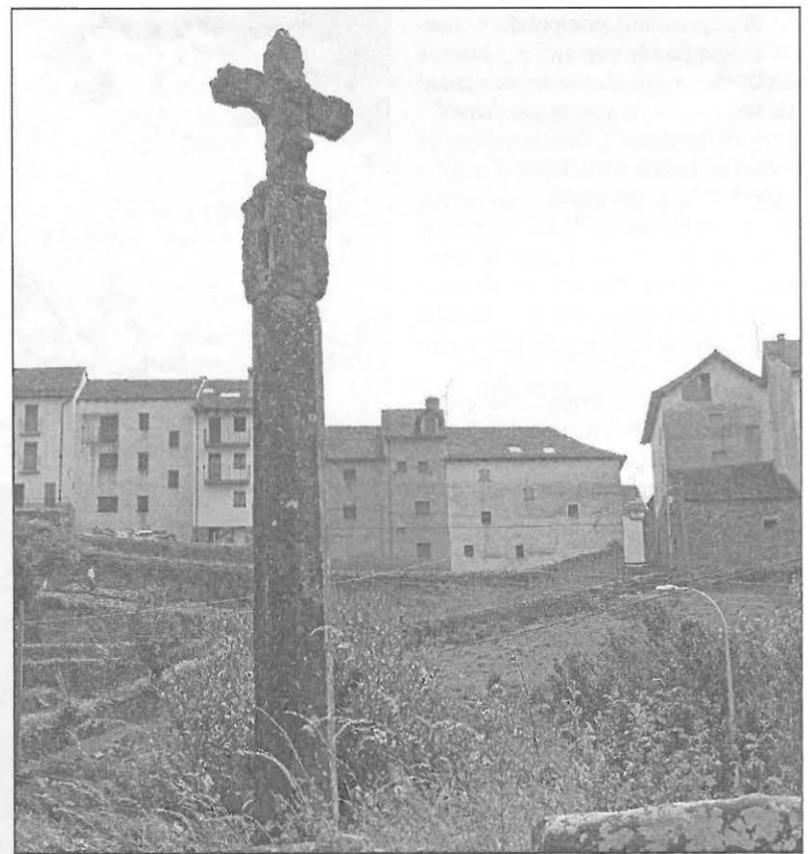
tectura y que por diversas causas se ha despreciado u olvidado, en el mejor de los casos", recuerda Margalé.

El dibujante e inquieto defensor del patrimonio popular aragonés subraya que son elementos que forman parte de nuestra cultura y que se integran perfectamente en el paisaje local.

Los peirones desempeñaban antiguamente diversas funciones, entre ellas la de marcar las entradas y salidas a los pueblos, así como los cruces de caminos, para orientar a los viajeros. También tenían una función protectora para las cosechas y animales, y eran punto de reunión de los vecinos. En algunos casos, se erigieron para conmemorar algún episodio o un suceso acaecido; son los llamados peirones votivos.

La publicación y difusión de los catálogos realizados por Rafael Margalé e Irene Taulés ayudarían a divulgar de una manera más eficaz y extensa el valor de esta riqueza patrimonial que posee un gran valor cultural, histórico y también estético.

El apoyo que han recibido de las administraciones es más bien escaso, "no existe como tal", puntualiza Margalé. "Comenzó como una colaboración entre Patrimonio de la



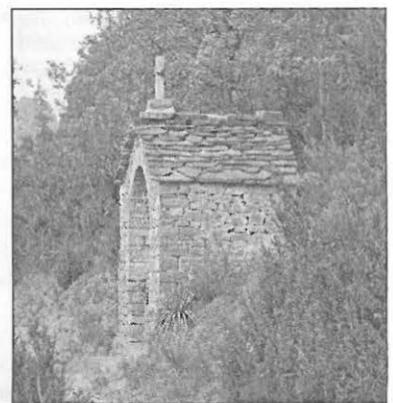
Crucero del Puente en Ansó

Archivo Taumar

Diputación General de Aragón, para su inclusión en el Catálogo de BIC, a cambio de, a la entrega de cada una de las comarcas, una mínima compensación económica para los gastos de desplazamiento y poder así seguir haciendo el inventario de las otras", indica.

"La crisis económica y el poco interés que despiertan estas pequeñas obras han hecho que, desde hace más de tres años, lo sigamos haciendo sin ningún apoyo económico, a la vez que vamos maquetando unas ediciones que vemos difícil que salgan adelante, porque a ninguna institución le ha interesado su publicación impresa", reconoce.

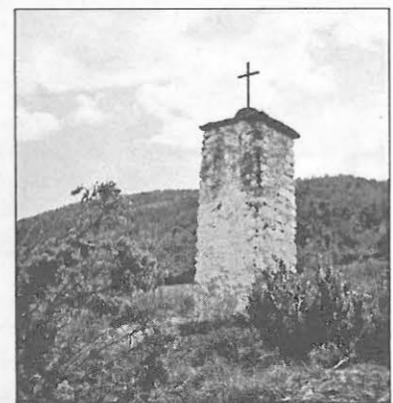
La continuidad del trabajo está condicionada a la percepción de esa pequeña ayuda que mitigara parte de los gastos de inventariado, ya que quedan aún por registrar los peirones de las comarcas más alejadas de Zaragoza y, por ende, las más costosas.



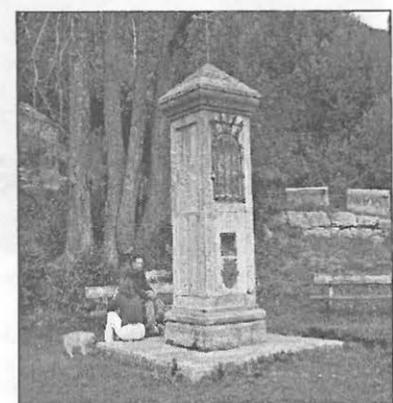
Zoque de la Virgen Chica en Oliván Archivo Taumar



Crucero del Estudiante en Echo Archivo Taumar



Aquilué. Peirón la Cruceta Virgen de los Ríos



Sallent de Gállego. Peirón San Antón Archivo Taumar



Peirón de San Antón en Bailo

Archivo Taumar



Crucero El Redol en Senegüé

Archivo Taumar